

El encuentro llega en momentos de grandes desafíos internos y externos para el gigante asiático, como la crisis inmobiliaria y las tensiones comerciales con EE.UU. y Europa.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA

Enfrentada a un panorama global turbulento y una economía local que sigue sin encontrar el ritmo que el gobierno desea, China apunta en estos días a definir el rumbo que tomará la nación en un encuentro cuyos resultados generan alta expectativa dentro y fuera del gigante asiático. En un escenario marcado por el hermetismo, los máximos dirigentes del gobernante Partido Comunista de China (PCCh) dieron inicio ayer, y hasta el jueves, al plenario en el que abordarán el camino a seguir en un gran abanico de temas que abarcará ámbitos como el económico, el tecnológico, y el ambiental, entre otros, con reformas sobre la mesa que podrían tener un impacto significativo para los planes trazados por el Presidente Xi Jinping.

Conocida como la Tercera Sesión Plenaria del Comité Central, el inicio del evento congregó ayer en Beijing a los más de 370 principales rostros del PCCh para examinar "cuestiones relacionadas con el impulso a la profundización de las reformas y al avance de la modernización de China", según un escueto comunicado de la agencia estatal de noticias Xinhua, que, como en otras ocasiones, apenas dio detalles sobre el contenido del encuentro. A su vez, la agencia afirmó que el plenario "marcará una época" y se debatirá un "documento político clave" para la dirección de Beijing durante los próximos años.

Aunque la escasa información al respecto fue la norma de cara al plenario —considerado el más importante de los siete que celebra el Comité Central durante sus cinco años de mandato, y que en su edición anterior de 2018 dio el primer paso para permitir a Xi perpetuarse en el poder—, medios y analistas afirmaban antes del inicio del encuentro que uno de los temas que con toda seguridad estará sobre la mesa es el de la ralentización de la econo-



LA REUNIÓN del comité central del Partido Comunista transcurre con gran hermetismo en un hotel en Beijing.

Tercer plenario del Comité Central del Partido Comunista: Con su economía ralentizada, China busca definir su hoja de ruta en reunión clave

mía china, que sigue sin alcanzar el nivel fijado por las autoridades en medio de sus esfuerzos de recuperación tras años de impacto de las estrictas medidas de control por la pandemia.

Beijing dio cuenta ayer de este problema cuando dio a conocer las cifras de crecimiento de la economía, con un incremento interanual del 4,7% en el segundo trimestre 2024, por debajo de las proyecciones que apuntaban a un 5,1%, y que representó un aumento del PIB de 0,7% entre abril y junio, lejos del 1,5% alcanzado en los primeros tres meses

del año. Y aunque el país logró un crecimiento del 5% en el primer semestre, lo que mantiene a la nación en línea con su objetivo anual de un aumento "alrededor del 5%", los problemas económicos que aún arrastra el país amenazan con privar a Beijing de esa meta.

Buena parte de los problemas económicos que atraviesa el país son atribuidos a la prolongada crisis del sector inmobiliario de China —que según estimaciones contribuye a entre un 25% y 30% del PIB del país—, sumado a la debilidad del consumo inter-

no en el último tiempo y la reducción del gasto gubernamental en un contexto de aumento constante de su deuda en los últimos años.

A su vez, Beijing se enfrenta a un panorama internacional desafiante en medio de sus roces comerciales con Estados Unidos y la Unión Europea, que en el último tiempo han tomado cada una medidas para tratar de limitar el acceso de China a tecnología sensible como la de los semiconductores, además de imponer aranceles contra productos chinos de menor costo y subsi-

diados por el Estado, lo que también ha golpeado el crecimiento chino.

Así, los especialistas esperan que entre los anuncios del tercer plenario estén reformas que apunten a estos desafíos que enfrenta Beijing, con el fin de dar un renovado impulso a la segunda mayor economía del mundo, aunque también señalan que es probable que en líneas generales el plenario entregue políticas que apunten más al largo plazo.

"Dado que hay una preocupación especial en el PCCh sobre el estado de la economía, es proba-

ble que los líderes del partido quieran dar señales de certeza. Dicho eso, se especula que se podría anunciar una reforma impositiva para destinar más fondos a los gobiernos locales, redistribuir mejor los recursos entre la población y mejorar los servicios sociales, para así impulsar el consumo interno y en cierto modo ayudar también a contener la crisis inmobiliaria (...) Pero la tercera sesión plenaria suele enfocarse en planes a largo plazo, y ahí es seguro que la atención en lograr la autosuficiencia en ciencia y tecnología será una prioridad, porque eso es un objetivo que Xi considera como de seguridad nacional, y en esa discusión puede que otras áreas se vean disminuidas", dijo a "El Mercurio" Hongyi Lai, profesor de estudios de China de la Universidad de Nottingham.

Retraso sin explicaciones

Sumado a las interrogantes por los contenidos de la reunión y lo que salga de ella, el inicio del plenario se vio marcado también por un notorio retraso en su convocatoria y la falta de explicaciones del gobierno chino.

Tradicionalmente, la tercera sesión plenaria se convoca en octubre o noviembre del año posterior al congreso quinquenal del PCCh, que elige al Comité Central y que tuvo su último encuentro en 2022, cuando Xi fue confirmado para liderar un inédito tercer mandato. De esta forma, el inicio ayer de la reunión marcó la primera vez desde 1984 que el plenario no se realiza al año siguiente del congreso del PCCh.

Se especuló sobre si los desafíos que enfrenta el gigante asiático en este momento tendrían algo que ver. "El retraso da espacio a varias interpretaciones, porque no es para nada usual que esto ocurra y porque no se dio ninguna explicación al respecto. Quizás pudo deberse a los problemas económicos, con la esperanza de realizar el plenario en un contexto de un mejor panorama económico y tranquilizar un poco las preocupaciones entre el liderazgo del partido (...) Pero también es posible que el retraso se deba a que el año pasado y los primeros meses de 2024 no hubiese un gran consenso en el partido sobre las reformas a realizar para mejorar la economía. Llegar al plenario sin certezas sobre posibles consensos es un riesgo para la imagen del partido. También puede haber otras razones, pero es muy difícil saberlo", dijo a este diario Jessica Chen, especialista en China de la Universidad de Cornell.